

ADVERTENCIA.

Participamos á nuestros suscritores, que con el presente número queda suspendida temporalmente la publicacion de EL IDEAL MODERNO.

Interin esperamos reanudar nuestros trabajos de propaganda, y al despedirnos del público, damos las mas espresivas gracias á nuestros abonados por el apoyo que nos han prestado; las damos á cuantas personas han tomado una parte activa en la redaccion de este periódico, y á los colegas que nos han favorecido con el cambio.

Mataró 28 Enero 1881.

LA EMPRESA.

ATENCION

A TODOS LOS PERIODISTAS LIBERALES DE ESPAÑA,
SALUD Y FRATERNIDAD.

Muy honorables compañeros: Esta humilísima redaccion se atreve á dirigirse á todos vosotros, esperando que os dignareis atender benévolo, las consideraciones que vamos á someter á vuestra ilustracion y á vuestro patriotismo; suplicándoos ante todo, que tengais á bien reproducir en vuestros respectivos periódicos, esta comunicacion; al objeto de que toda la prensa liberal española llegue á tener conocimiento de nuestros propósitos, y secundarlos si merecen su aprobacion.

Al dedicarnos al periodismo, sin otros méritos personales que nuestro innato deseo de contribuir á la ilustracion de la gran familia liberal, (que puede considerarse, en mucha parte, fruto de los sacrificios y esfuerzos de egregios periodistas,) creimos que los mayores deberes que nos imponíamos, eran conocer y dar á conocer los defectos de las instituciones vigentes; atacar los abusos donde los encontrásemos; estudiar sin prevenciones, los orígenes de los mismos, con las causas de su existencia actual; é indicar y proponer los medios de remediar los grandes males que á la sociedad aquejan.

La prensa liberal, unida y compacta, puede constituir un formidable ejército, capaz por si solo, para combatir y vencer al enemigo nato de la libertad, en el noble campo de la opinion pública; sin emplear otras armas que la pluma, ni otros sacrificios que reproducirnos mutuamente, los mejores escritos que con tan elevado objeto salgan á luz.

La diferencia de apreciaciones que forman la indispensable y útil gradacion en que puede subdividirse y esplicarse un ideal,

en nada perjudica, ni afloja el lazo que nos une, bajo el nombre santo y genérico de Libertad; porque aun trabajando de continuo para hacerla amar, y luchando para alcanzar su triunfo, cada uno de nosotros, puede sostener su especial programa político, sin dejar de combatir al enemigo comun, el enemigo de la Libertad.

Esa lucha prehistórica entre el Bien y el Mal; entre el derecho y la usurpacion; entre la verdad y la impostura; entre la razon y la supersticion; si bien con transformaciones, y debilitada por los sucesivos triunfos del progreso humano; persiste todavía, é impide que la Justicia adelante con rapidez, en su glorioso curso: Mientras que el obscurantismo, cubriendo aun con el denso velo de la ignorancia, la inteligencia de las muchedumbres, campea soberbio, y pretende osado, sumergir á la generacion actual y á las venideras, en los horrores de un pasado, cuya contemplacion espanta.

El periodismo liberal, á menos de ilustrar por completo sus nobles fines de nudar la opinion, no puede mirar impasible, ni tampoco consentir sin oprobio, que el obscurantismo, culebreando entre nosotros y manchando nuestra época, con su baba repugnante y venenosa, se introduzca rastro, hipócrita y falaz en el seno de las familias para pervertir sus sentimientos, y desviarlas de sus deberes naturales, convirtiéndolas en dóciles é inconcientes instrumentos de incalificables aspiraciones.

Ved, periodistas liberales, al eterno enemigo de la Libertad y de la Justicia; ved al fomentador perpétuo de la ignorancia, del engaño y de la discordia, agitarse en todas partes; desde los fastuosos salones del Vaticano, hasta las ahumadas paredes de la choza mas miserable. Ved sus soldados, en distintos uniformes, sembrar do quier la supersticion; y bajo pretestos religiosos, atrapar los ahorros de las familias. Vedlo aun acudir desalado á colocarse cerca del moribundo, para obtener una herencia de confianza, con que despojar á los parientes; ó para lograr mandar pias, arrancadas al miedo, con descripciones terroríficas de un infierno imaginario. Vedlo insultando á toda la Nacion en sus cuerpos legisladores, y amenazarla con soliviantar las conciencias, desde la cátedra, el púlpito, el periódico y el confesionario. Vedlo organizando peregrinaciones, aparentemente piadosas, con los fanáticos que tantas veces en este siglo, han llenado la patria de ruinas, de sangre y de luto. Vedlo estender en el país su influencia, fundando, con el nombre de conventos y monasterios, lugares donde no imperan las leyes de la nacion, sino reglamentos maquiavélicos y secretos que contienen mil medios de medrar á costa del inocente, sin producir

otra cosa mas que perturbaciones, alarmas, fanatismo y miseria.

En vista de este cuadro tan incompleto, como verídico, ¿debemos, periodistas liberales, abandonar el pueblo español á la voracidad de ese pólipa monstruoso, cuya cabeza está en Roma; sus tentáculos mortíferos en España y su fuerza en la ignorancia del pobre pueblo, que ni aun comprender puede la inhumana explotación de que es víctima? No; mil veces no.

Nuestra mision de ilustrar al pueblo, nos obliga hablarle con toda claridad, y á señalarle los constantes peligros que por todos lados le rodean. Vacilar en cumplir tan santo deber, sería en nosotros, un crimen de lesa humanidad.

Con la historia á la vista, demostraremos que el origen de todos los cultos, de todas las religiones y de todas las divinidades, ha sido la ignorancia de los hombres primitivos, que les hizo caer en el grosero error de creer que los astros eran dioses. Error lamentable sobre el cual los diciosos y los más perversos, se apoyaron para fundar el sacerdocio, que con el tiempo todo lo debía dominar, oprimir, embrutecer y explotar, bajo el falso pretexto de representar imaginarias divinidades.

La historia nos facilitará tambien pruebas inconcusas de que en todos tiempos y lugares, el sacerdocio ha sido siempre lo que es hoy, por regla general, es decir, hipócrita osado, codicioso, turbulento y cruel; y que, valiéndose de la ignorancia general, del fanatismo y de la supersticion por él fomentada, todo lo intenta y á todo se atreve para prolongar su dominacion embrutecedora, y su explotación insaciable.

En las ciencias modernas, así como en la razon natural, encontraremos la evidencia de haber sido siempre, y de ser todavía, la humanidad engañada con supuestos milagros, contrarios á las leyes inmutables de la naturaleza, por las clerecias que se atribuyen con representaciones y facultades imaginarias, privilegios injustos é irritantes basados en el error.

Y si os incitamos á combatir los abusos clericales, no es porque falten otros abusos y otros absurdos y otras injusticias en nuestras instituciones; sino porque siendo en España la Iglesia Romana y su clero con la intransigencia, la supersticion y la actitud perturbadora y dominadora que la distingue, la mayor de todas las injusticias, y el menos justificable de todos los prestigios; consideramos que contra ellos debemos dirigirnos, ilustrando á nuestros lectores sobre los puntos que dejamos consignados. Con lo cual, no solo evitaremos quizás nuevos dias de luto y de vergüenza á la patria, sino que tambien contribuiremos á la disminucion de la ig-

José Escobet